

LA ESPERANZA DE ISRAEL

Para un pueblo como el de Israel, que ha conocido un destino tan largo, tan cargado de vicisitudes históricas, la esperanza ha constituido ciertamente uno de los ejes centrales de su pensamiento y de su actitud ante la vida. Antes de entrar en materia recordamos la diferencia esencial entre «La holan ha ce», el mundo presente, en el que vivimos, y «La holan ha ba», el mundo venidero. Para el judaísmo, la misión del hombre está en el momento presente, se define «hic et nunc».

La Mishná dice: «El que especula sobre cuatro cosas, mejor para él no haber nacido, o venido al mundo, —lo que está arriba, lo que está abajo, lo que había antes del tiempo, lo que habrá en el más allá».

Se cuenta la historia de un rabino, que cierta vez, en sueños, entró al cielo. Se le permitió aproximarse al templo del Paraíso, donde vivían sus vidas eternas los grandes sabios del Talmud, los «Tannaim», y los vió sentados en torno a una mesa estudiantil el «Talmud». «¿Es eso todo lo que hay en el Paraíso?» se preguntó decepcionado el rabino. Pero de pronto oyó una voz: «Te equivocas, los «Tannaim» no están en el Paraíso; el Paraíso está en los Tannaim».

Pasaremos revista a tres elementos fundamentales del tema:

1. La visión escatológica del Judaísmo,
2. La noción de Mesianismo,
3. El significado de la relación del judío con la tierra de Israel en cumplimiento de la promesa divina.